

¡¡¡ Santa Cruz, la Cenicienta de la inversión pública!!!

Fernando Vargas

EX PRESIDENTE DEL COLEGIO DE
ECONOMISTAS DE SANTA CRUZ

A pesar de que el MESCP pregonaba que la inversión pública es la principal herramienta promotora del desarrollo, desconoce esa fórmula cuando se trata de Santa Cruz. Un cambio de Modelo puede reducir esas injusticias en materia de asignación de inversión pública.

Según el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Santa Cruz es el departamento que más aporta al PIB nacional (31,5%), a los ingresos tributarios (42%); a la recaudación aduanera (40%), a las exportaciones totales (30%) y a las importaciones totales (41%). Además, lidera la producción de alimentos (70%), concentra el crédito productivo (47%) y de vivienda social (40%) e incluso recibe la mitad de las remesas que llegan del exterior (51%). Según proyección del INE, en el año 2022, el departa-

mento de Santa Cruz es el más poblado de Bolivia (28,5%) en el que radica el colectivo de bolivianos más diverso.

Pues bien, a pesar de realizar el mayor aporte al desarrollo nacional y cobijar a la mayor población, los recursos para infraestructura vial y productiva, saneamiento de necesidades básicas y otros beneficios, no llegan a la región como parte de una racional política de asignación de estímulos económicos.

En el Modelo Económico So-

cial, Comunitario y Productivo (MESCP), el Gobierno Nacional reconoce a la inversión pública como su herramienta estrella y motor principal del crecimiento. A pesar de ello, a Santa Cruz, en 2020, sólo se llegó el 18% del total de inversión pública, por debajo de Cochabamba y La Paz. Así las cosas, se concluye que la asignación de inversión pública no guarda relación con el esfuerzo de la región cruceña.

Por número de pobladores, la ratio de inversión pública per cápita también confirma los extremos anteriores, pues en promedio un cruceño recibe menos que el resto de bolivianos. Así, por ejemplo, en 2020 por cada cruceño se asignó Bs 617 para inversión pública; en cambio por cada paceño se asignó un 33% más, para un cochabambino 63% más y así hasta la asignación más alta, que representa 170% más de lo que recibió un cruceño.

Si, por el contrario, analizamos la asignación de la inver-

sión pública considerando lo que representa respecto a la producción de cada departamento; es decir si la relacionamos con el PIB departamental, nuevamente veremos que se castiga a Santa Cruz con una asignación insuficiente. En este caso, nuevamente Santa Cruz es el colero respecto al resto de departamentos ya que la inversión pública que se le asigna representa apenas 2,7% de su PIB, estando en el extremo superior un departamento al que se le asigna un valor que representa el 9% de su PIB (más del triple hablando de proporciones). Tal como un pediatra considera el tamaño y peso del niño para asignar una dosis efectiva; se entiende que el monto de la inversión anual debe guardar relación con el tamaño de la economía departamental, para representar un significativo estímulo positivo.

Ya que, por constitución, el Estado debe obrar como "Un buen Padre de Familia"; pode-

mos exigir el destierro de estas injusticias que datan de mucho antes del gobierno del MAS, hay que decirlo claro, aunque en los últimos 15 años la situación desmejoró pues SCZ pasó de recibir el 22% al 18% de la inversión pública nacional. Ante estas injusticias, no es de extrañar que los departamentos reclamen Autonomía o Federalismo, modelos que por su cercanía al pueblo tienden a reducir esas imprecisiones de política pública y reconocen mejor la magnitud de las necesidades de sus regiones y el valor de sus contribuciones.

Toca a todos los cruceños demandar una justa política de asignación de incentivos para el desarrollo, relacionada con las necesidades y el esfuerzo general del pueblo cruceño; controlando la eficiencia en el uso de recursos para inversión pública y la relevancia de los resultados obtenidos, para que continúen el desarrollo regional y la generación de oportunidades.

“

Podemos exigir el destierro de estas injusticias que datan de mucho antes del gobierno del MAS, hay que decirlo claro”